



FOTO JAVIER PEIRO

La plaza de la Reina se iluminó con la pólvora.

## Bandas, campanas y fuegos de artificio, en la plaza de la Reina

La plaza de la Reina de Valencia vivió en la noche del pasado viernes día 17 de octubre un espectáculo muy poco habitual que aunaba como medios artísticos a diez bandas de música, tres campanarios eclesiales, otras varias campanas y campanillas, antorchas, velas, aromas, inciensos, humos y también fuegos de artificio.

**"Caminos dudosos, una música en torno de Ausiàs March"** era el título del evento con que Llorenç Barber, compositor y director artístico de la obra, rendía un homenaje sonoro, visual, oloroso y, a fin de cuentas integralmente sensitivo como inicio de los actos de conmemoración del seiscientos aniversario del nacimiento de Ausiàs March. **"Debo reconocer necesariamente la ayuda de José González, Llúcia Dávila e Irena en la realización y producción del concierto"**, dejaba claro Barber.

Todo un espectáculo realmente inhabitual de un compositor valenciano afincado en Madrid, que ha sido requerido para realizar conciertos de campanas en lugares tan dispares como Río de Janeiro,

La Habana, México D.F., Londres, Salzburgo, Pamplona, Cartagena, Lorca o La Cruz de Caravaca, y en algunos de ellos también ha incluido fuegos de artificio. Llorenç Barber preguntaba retóricamente antes del concierto de anteanoche que **"¿cómo iban a faltar los fuegos artificiales viniendo a Valencia?"**. Y es que este compositor múltiple, o creador (o recreador) espacial, concibe los momumentales montajes en los que también incluye pirotecnia como **"conciertos plurifocales en los que el fuego de artificio es un elemento colorístico, sí, pero esencialmente sonoro que surge como otro más dentro de la partitura"**. Y de la composición, ya que **"como en otras ceremonias públicas, abre y cierra"** la obra.

Ricardo Caballer S.A. fue la empresa pirotécnica responsable de realizar, ciñéndose estrictamente al cronometrado minutaje de la partitura, los efectos pirotécnicos que el compositor había previsto. El público que asistió al evento puede dar fe de ello.

Mikel Pagola Erviti